

VIDA NACIONAL

DICIEMBRE 1968

La semana del suspenso

Hemos adelantado en nuestra crónica pasada los resultados definitivos de la contienda electoral. Sin embargo, nos parece necesario el estudio de la semana de suspenso —la primera de diciembre—, en que se trabaron en batalla la maquinaria electoral de COPEI con la fuerza de un partido en el poder.

En efecto: la proclamación de Rafael Caldera como Presidente Electo de Venezuela estuvo precedida por una semana de suspenso.

Las primeras maniobras empezaron con las informaciones sobre los resultados electorales. Debido a la lentitud con que funcionaron los equipos del Consejo Supremo Electoral, AD trató de confundir a la opinión pública con informaciones procesadas en Cordiplán. Según AD, respaldada por los equipos de Cordiplán, la victoria estaba asegurada para Gonzalo Barrios y así lo empezaron a transmitir a través de la prensa, la radio y la televisión.

La maniobra fue desbaratada por COPEI con una asombrosa rapidez. Los socialcristianos habían venido preparando desde hacía cuatro años una silenciosa pero bien aceitada maquinaria de organización electoral, que comprendía desde la preparación de los funcionarios y testigos electorales hasta el control de los resultados electorales mediante las más avanzadas técnicas de computación. Esto permitió a COPEI poder disponer de los resultados de los escrutinios con una asombrosa rapidez.

Los datos de las actas de escrutinios eran transmitidos desde las mesas de votación a los centros regionales de control de votaciones y desde allí a Caracas, donde funcionaba el centro nacional de control de votaciones. En un edificio de El Pedregal, aún sin terminar, los técnicos socialcristianos instalaron su centro de operaciones. Desde la misma noche del domingo se empezaron a recibir, por línea telefónica directa, los datos de los escrutinios, los cuales, a su vez, por teleimpresoras, eran enviados a un centro de procesamiento electrónico de datos, donde se hacían periódicas proyecciones sobre el resultado final, que eran devueltas al edificio de El Pedregal y de allí pasados a Caldera y la dirección nacional de COPEI.

Cuando AD empezó a transmitir datos que tergiversaban la verdad del resultado electoral, los socialcristianos hicieron pú-

blicos los informes que su equipo técnico estaba procesando. Como consecuencia de esta situación, el lunes y el martes siguientes a las elecciones los venezolanos leíamos tres cómputos diferentes: los del Consejo Supremo Electoral, los de AD y los de COPEI.

A pesar de que AD sabía desde el martes que habían sido derrotados, empezaron una intensa campaña de rumores. La reacción de COPEI fue diferente: no hacer caso a los rumores, esperar tranquilamente en sus casas y mantenerse alertas para el caso de que alguien tratara de convertir en hechos los rumores sobre desconocimiento del triunfo de Caldera.

Mientras los copeyanos esperaban serenamente en sus casas que el Consejo Supremo Electoral terminara el contaje oficial, y mientras los rumores alarmantes se esparcían por todo el país, las Fuerzas Armadas, a través de sus canales ordinarios y sus comandos regulares, manifestaron su decisión de acatar y defender el resultado electoral. Esto eliminó desde el primer momento la posibilidad de utilizar a las Fuerzas Armadas como instrumento para cualquier maniobra fraudulenta. Aún más, puede decirse que la diáfana actitud de las Fuerzas Armadas fue lo suficientemente clara como para desalentar cualquier proyecto de desconocer el triunfo de Caldera.

A pesar de todo, para el jueves de la semana post-electoral AD todavía trataba de hacerle creer al país en la posibilidad del triunfo de Barrios. Se discutió intensamente sobre las actas de algunos Estados, especialmente en Barinas y Lara. En este último Estado hubo incluso quien llegó a redactar un acta de totalización donde le quitaban a Caldera, de un solo golpe, unos cuarenta mil votos en el Distrito Iribarren. Desde luego que esa maniobra tampoco llegó a prosperar. Ante la evidencia de los hechos, ya para el fin de semana AD reconoció el triunfo de Caldera.

Es lo mismo que expresó, con pluma más brillante, Marco Aurelio Rodríguez en un comentario de la prensa:

"La trayectoria anterior del jefe socialcristiano es una demostración sin par de tenacidad, de energía y de talento, pero esas son condiciones que no escasean en Venezuela. Yo empecé a admirarlo de veras y a rendirme ante su envergadura de caudillo popular al verlo enfrentar con una templada serenidad varonil, mezclada con una energía acerada, la terrible coyuntura del fraude que se tramó para escamotearle la victoria.

Todos sabemos que cuatro insensatos, validos de la inhibición del Gobierno, apelaron a todos los recursos para convertir el Cambio en Cambiazo...

Naturalmente que tras la calidad de Caldera había factores que le dieron el triunfo: primero, un Consejo Supremo Electoral que nos sorprendió con las insospechadas reservas morales que atesora Venezuela; segundo, unas Fuerzas Armadas de una lealtad institucional inquebrantable, a cuyo frente se encontraba un hombre, Ramón Florencio Gómez, que se coló de rondón en la historia como el arquetipo del soldado sin mancha, para quien la vida nada vale sin honor; tercero, un partido disciplinado que supo frenar su natural instinto de defensa; cuarto, un pueblo de una increíble madurez democrática incluyendo como porción esencial al mismo partido adeco, infinitamente superior a los insensatos que pretendían deshacer en una semana la siempre cívica conducta de 27 años realizada por ellos mismos, la cual, por fortuna, había echado raíces tan hondas que resistió todos los intentos por arrancarlas.

La actitud de Rafael Caldera en esos ocho días que conmovieron los cimientos del país son la mejor prueba de que supimos elegir quienes nos sumamos a su candidatura. Para gobernar a Venezuela en estos momentos y en estas circunstancias hace falta un hombre así: recio, prudente, flexible al mismo tiempo, humano y comprensivo, sin rencores, sin ruindades, cien codos por encima de casi todos los líderes tradicionales que han perdido con una mezquindad que nos lleva a celebrar alborozados su derrota, como lo mejor que podía sucederle a la República.

Otro factor que no debe olvidarse fue la conducta sin máculas de Luis Beltrán Prieto y de sus compañeros. El Maestro probó que dentro de los cuadros superiores de Acción Democrática él y su plana mayor, así como su militancia, encarnaban el genuino sentimiento cívico de democracia efectiva. Fue el único de los candidatos que perdió con elegancia de gran señor y con coraje de luchador de garrá que defiende las instituciones por ellas mismas y no por los provechos que de ellas pueden derivar él y los suyos. La derrota de Prieto ha sido una victoria. Después de Copei, en el panorama venezolano no existe otra fuerza con más brillante porvenir que la que él encabeza."

El final de un mito

El resultado electoral hay que analizarlo tanto desde el punto de vista de lo que promete como desde el punto de vista de lo que se evita.

El triunfo de Caldera marca realmente un gran cambio en el estilo de la política nacional y establece un precedente histórico al desplazar, con un partido compacto y disciplinado, a un partido-gobierno.

En el caso venezolano cobra una mayor importancia por las consecuencias que hubiera tenido un nuevo triunfo de AD. De acuerdo con la opinión de esos observadores, si AD hubiera ganado, grandes sec-

tores del país hubieran considerado a dicho partido como una organización totalmente invencible, destinada a perpetuarse en el poder como el PRI (Partido Revolucionario Institucional) de México. Es decir, según su opinión, el país hubiera entrado por el camino de una adecuización total.

La derrota de AD trae como consecuencia un fortalecimiento de la fe en los sistemas e instituciones democráticas. Un triunfo de AD, por el contrario, hubiera traído la pérdida de la fe en la democracia. La idea de que "Gobierno nunca pierde elecciones" hubiera quedado indeleblemente grabada en las mentes. La derrota del candidato gubernamental muestra que sí es posible, por una vía distinta del golpe de Estado, desplazar a un partido del poder y llevar a otro equipo a las funciones de gobierno.

En ese sentido hay que reconocer que AD, a pesar de la reticencia con que aceptó el veredicto del pueblo, ha hecho una contribución valiosa al fortalecimiento de la vida institucional venezolana. Y el hecho mismo, a pesar de la derrota de Barrios, da cierto sentido a la frase del ex-presidente Rómulo Betancourt de que "AD no sufrió una derrota, sino un descalabro electoral".

Caldera tiende la mano

Ocho días después de las elecciones el Consejo Supremo Electoral procedió a la proclamación oficial de Rafael Caldera como Presidente Electo. La ocasión sirvió para que el país tuviera una idea del estilo y la tónica que impondrá a su gobierno el nuevo Presidente.

Un discurso corto, pero lleno de profundo contenido humano y venezolanista. Caldera habló con gran serenidad y ponderación. Hizo reconocimiento y expresó gratitud a quienes cumplieron funciones de responsabilidad durante todo el proceso electoral. Mención especial hizo de la labor cumplida por el Consejo Supremo Electoral y su presidente, el Dr. Manuel Rafael Rivero. Igualmente reconoció la actitud del Presidente Leoni como Jefe del Estado contribuyendo al desenvolvimiento normal y pacífico de los escrutinios y al reconocimiento de sus resultados.

El Presidente Electo hizo un llamado a todos los venezolanos para unirse en un solo esfuerzo nacional. Un espíritu de gran amplitud nacional, despojado de resentimientos o amarguras, reflejó toda la intervención del Presidente Caldera. Ni una sola palabra de odio. Ni una sola frase hiriente.

Una sola petición al Presidente Leoni: rodear de la mayor sobriedad los actos de transmisión del mando. Sin bombo. Sin ostentación. Sin derroche.

En resumen, un discurso que marca un nuevo estilo de gobierno y que nos hizo

tomar conciencia de que se ha producido un cambio en el gobierno.

La gandola de los cadáveres políticos

Psiquiatra y político, el Dr. Raúl Ramos Calles recogió en una gráfica expresión la situación política del país a raíz de las elecciones. Dijo Ramos Calles que se necesitará una gandola para recoger todos los cadáveres políticos que han quedado después de las elecciones. Con esto hacía mención tanto a los mini-partidos como a ciertas organizaciones y personalidades que sufrieron un rudo golpe con el resultado electoral.

De la treintena de organizaciones políticas que concurren a las elecciones, sólo quedó un puñado con importancia decisiva dentro de la vida nacional y de ellas cuatro pasan a ser las más importantes: AD, COPEI, MEP y la Cruzada Cívica Nacionalista.

En segundo plano, con alguna fuerza parlamentaria, quedan los partidos del Frente de la Victoria: URD, FND y FDP, así como el grupo comunista de Unión Para Avanzar (UPA) y el grupo heterogéneo del PRIN. Finalmente, con un representante cada uno, quedaron el MAN y el Partido Socialista.

La composición del próximo Congreso será la siguiente:

Partido	Senado	Diputados
Acción Democrática ...	19	66
COPEI	16	59
MEP	5	26
Cruzada	4	21
URD	3	18
FDP	2	9
FND	1	5
UPA	1	5
PRIN	0	4
P. Socialista	0	1
MAN	0	1
Electos	51	215
Senadores vitalicios ..	4	
	55	215

Los senadores vitalicios son los ex-presidentes Eleazar López Contreras, Rómulo Gallegos, Rómulo Betancourt y Raúl Leoni. Lo más probable es que ninguno de ellos se incorpore a la instalación del Senado al comenzar el próximo período constitucional.

El Presidente Caldera tendrá que estudiar con mucho cuidado la integración de su Gobierno y la formulación de su política legislativa, ya que no dispondrá de mayoría parlamentaria.

Alianzas y pactos

Inmediatamente después de las elecciones, en vista de la nueva correlación

de fuerzas políticas, empezaron las especulaciones sobre pactos y alianzas. Sin embargo, los partidos han sido muy cautelosos en esa materia.

Se pudo saber que en COPEI priva el criterio de que deben buscarse coincidencias y acuerdos a nivel parlamentario para casos y situaciones específicas. En cuanto a la integración del Gobierno trascendió que la idea del Presidente Caldera es la de no celebrar pactos con ningún partido para integración del Gobierno, dándole preferencia a la fórmula de un gabinete con figuras del COPEI y personalidades independientes.

AD, como principal partido de la oposición, ha declarado a su vez que no piensa realizar acuerdos o pactos con otros partidos, sino buscar también coincidencias para acciones concretas.

Sin embargo, la instalación de Concejos Municipales y Asambleas Legislativas, anunciada para el primero de enero de 1969, llevó a las diversas fuerzas políticas a establecer conversaciones y a llegar a acuerdos que marcan ya una cierta tendencia.

En primer lugar, la Cruzada Cívica Nacionalista fue excluida tanto de las conversaciones como de las posibilidades de ocupar cargos directivos en los cuerpos deliberantes. La estrategia de AD ha sido la de aislar a COPEI y forzar a los socialcristianos a un entendimiento con la Cruzada. Esta última ha recibido instrucciones de Pérez Jiménez de no aspirar por ahora a cargos de ninguna clase. Pero esto no varía la estrategia de AD, orientada a lograr un entendimiento con todos los partidos para dejar solo a COPEI.

Los copeyanos, por su parte, han realizado cierta apertura hacia los diversos partidos políticos, con excepción de AD. El resultado ha sido que en la zona de oriente AD se ha entendido con URD. En Carabobo AD había llegado, para fines de mes, a entendimientos con URD, MEP y FDP, mientras que en el resto del país COPEI y MEP estaban llegando a acuerdos para la integración de las directivas en los Concejos Municipales y Asambleas Legislativas.

A pesar de lo señalado anteriormente y de los acuerdos conversados, dirigentes de todos los partidos han puesto énfasis en el carácter local de tales convenios y han repetido que ello no significa ningún compromiso ulterior ni para el Congreso Nacional ni para la integración del Gobierno.

El presidente electo...

...dió su primera conferencia de prensa y ofreció los siguientes comentarios:

IMPUESTOS: Cualquier revisión tributaria dependería de la situación fiscal del Gobierno para el momento, pero su preocupación primordial era no provocar pá-

nicos ni desalientos en el ambiente económico; su primer objetivo es estimular una atmósfera de confianza para que el país no sufra en la economía las consecuencias del cambio de régimen político.

PETROLEO: Aunque la nación está de acuerdo en que no deben otorgarse nuevas concesiones, no se ha definido claramente ninguna otra política en sustitución; su Gobierno estimulará una especie de foro nacional que le permita presentar una solución de aceptación general, preferiblemente antes de 1973, lo cual daría a las compañías petroleras suficiente tiempo para reajustar sus planes de inversión. Subrayó que el petróleo continúa siendo la fuente fundamental del desarrollo del país y probablemente continuará siéndolo por muchos años.

PACTO ANDINO: De no llegarse a una especie de entendimiento nacional sobre sus aspectos principales, el actual Gobierno no debiera tomar ninguna decisión.

INTERNACIONAL: Aunque de acuerdo, en principio, con la Doctrina Betancourt de no reconocer regímenes de facto surgidos del derrocamiento de gobiernos constitucionales en América Latina, no tiene eficacia al aplicarla Venezuela por sí sola porque el aislamiento resulta contra ella. Infirió el restablecimiento de relaciones diplomáticas con varios gobiernos hemisféricos. Cuba, sin embargo, tendría primero que respetar el principio de no intervención (ni armada ni financiera) en los asuntos internos de sus vecinos.

POLITICA INTERNA: Su propósito es no interferir en el resto de la gestión político-administrativa del Presidente Leoni, pero considera que este mismo entendimiento de buena fe supone que Leoni y su gobierno no adopten decisiones que puedan entorpecer o comprometer la gestión del próximo gobierno sin que exista un previo acuerdo con él. El partido comunista debe ser legalizado con tal de que acepte los cauces legales de la lucha democrática. El programa de Copei será puesto en práctica gradualmente y con moderación para que todos estén convencidos de que no representa amenazas ni peligros para nadie. Las leyes que con más urgencia se necesitan son las de un carácter puramente administrativo, es decir, las leyes del Poder Judicial, Contraloría, Licitación, Carrera Administrativa, Habeas Corpus u otros asuntos no controversiales. Sus comentarios conllevaron un tono de conciliación hacia todos sus opositores políticos.

Auge económico y buenas perspectivas

El Dr. Francisco Mendoza R., al señalar a 1968 como un año de prosperidad económica, anunció un superávit en la gestión fiscal y una reducción en los saldos de la Deuda Pública.

El Producto Territorial Bruto, medido a precios constantes, creció a un ritmo del 5% con respecto a 1967. Observó Mendoza que este aumento resulta ser similar al obtenido en el año 1967 con respecto al año precedente y resulta ser superior al crecimiento demográfico (3,8%, aproximadamente), originando, en consecuencia, un nuevo incremento en el producto por habitante.

La producción petrolera correspondiente a 1968 sólo experimentó un aumento algo superior al 2 por ciento: lo cual revela un mayor crecimiento del sector interno de nuestra economía, acentuándose, en consecuencia, la tendencia a crecer por impulso propio.

Las Reservas Internacionales, estimaciones preliminares del Banco Central de Venezuela demuestran que las mismas alcanzarán para fines de año la cantidad de 876 millones de dólares aproximadamente, lo cual significa un leve incremento con respecto a las obtenidas al cierre de 1967 y continúan siendo las más elevadas en los últimos años.

El ministro destacó que los ingresos de divisas se estima alcanzarán en el año 1968 a la cantidad de 1.724 millones de dólares. Para el mismo lapso se prevé que los egresos de divisas se sitúen a la cifra de 1.714 millones de dólares, lo cual origina un ligero superávit en el movimiento de divisas.

El crecimiento con estabilidad ha caracterizado nuestra economía durante los últimos años. Al efecto, durante 1968 el índice general de precios al por mayor sólo experimenta un incremento del 1 por ciento, aumento que resulta ser excepcional si se compara con el obtenido en la gran mayoría de los países latinoamericanos y similar al que ocurre en países de economías que se encuentran en fase de desarrollo más avanzadas que el nuestro.

El ministro Mendoza expresó su opinión de que las perspectivas económicas del país serán muy favorables en los años venideros y que no hay fundamentos serios para creer en que puedan producirse trastornos fiscales que obliguen a frenar el gasto público.

Todos los indicadores y los mismos resultados fiscales, financieros y monetarios de 1968 permiten mantener absoluta confianza de que el país seguirá creciendo y prosperando.

Citó el ministro Mendoza la situación petrolera, indicando que para 1969 el Presupuesto Nacional se había estimado sin aumentos en la producción; pero los últimos informes indican que habrá un incremento estimado en un 2 por ciento. Este será un ingreso fiscal que no estaba estimado. Dijo igualmente que la crisis política del Medio Oriente no parece resolverse a corto plazo, y ello favorece la posición del petróleo venezolano.

Como factores favorables citó el titu-

lar de Hacienda la estabilidad de nuestro signo monetario; las reservas internacionales; el sano equilibrio fiscal en 1968; un crédito sano y amplio en el país y en el exterior que tiene la nación; una capacidad de endeudamiento, puesto que el Estado sólo ha hecho uso del servicio de la Deuda Pública en un 2,7 por ciento, mientras que se estima que la capacidad de endeudamiento puede ser normal hasta un 15 por ciento del Presupuesto Nacional; el crecimiento de la economía nacional sobre bases más serias y equilibradas; la estabilidad política y social.

Por su parte, la doctora Aura Celina Casanova, Ministro de Fomento, indicó que el desarrollo económico nacional ha sido verdaderamente prodigioso en los últimos diez años.

Añadió que el desarrollo de la industria manufacturera ha sido el factor más dinámico de este proceso de crecimiento económico. El valor total de la producción manufacturera actualmente es de 5.600 millones de bolívares. Supera a la de 1958 en 2.993 millones de bolívares, pues en aquel año fue de 2.607 millones de bolívares. El producto industrial ha aumentado en más del doble en diez años.

La doctora Casanova apuntó que el crecimiento de la población es de 3,6 por ciento; la agricultura, de un 6 por ciento, y el conjunto de la economía venezolana lo hace a un 5 por ciento. El crecimiento del producto industrial ha venido acompañado de la incorporación de trabajadores al sector manufacturero en forma armoniosa. De modo que si el producto industrial representa hoy el 14 por ciento de la producción total, la mano de obra empleada en el sector industrial representa el 13 por ciento del total de la población ocupada.

Doña Menca

Doña América Fernández de Leoni, la primera dama de la República, ha hecho famoso para la historia su diminutivo cariñoso: Doña Menca. Era su nombre desde la infancia para sus familiares. Más tarde, cuando jugaba volibol en el equipo del Dos Caminos, siguió siendo Menca para sus compañeras.

Lo de Doña le corresponde por esposa del Dr. Raúl Leoni, y Doña Menca ha quedado en la mente de todos los venezolanos como una figura amable, natural, venezolanísima...

Dos obras singulares deja en herencia: el Festival del Niño y la Organización para la regularización de matrimonios. No contamos con espacio para detallarlos, como fue nuestra intención, al conmemorar el Festival del pasado diciembre.

Quede esta nota relámpago como un homenaje cariñoso a Doña Menca antes de que se aleje de la Casona.